

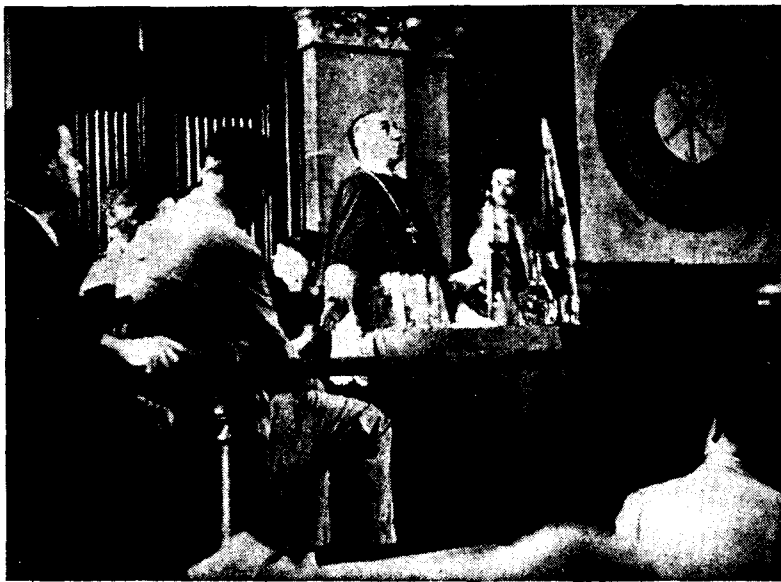
ACCIÓN CATÓLICA

SUPLEMENTO DE LA HOJA PARROQUIAL

H. O. A. C.

Un hecho innegable porque a la vista y consideración de todos se encuentra, es la marcha ascendente de la Hermandad de Obreros de Acción Católica en nuestra patria. El movimiento obrero católico, tan arraigado hace ya muchos años en numerosas naciones, no había encontrado su fórmula adecuada para cuajar de modo eficiente en España. La H. O. A. C. ha dado con ella y los resultados están patentes. Esta consideración, junto al hecho de haberse celebrado, con gran éxito y esperamos que fructíferos resultados, el Cursillo comarcal de la obra, nos han movido a dedicar estas páginas a la misma.

Como complemento de la información gráfica que en esta misma página se publica y del reportaje, brevísimo, de la siguiente, insertamos a continuación algunas frases e ideas luminosas de la Jerarquía eclesiástica y de los dirigentes de la Hermandad, para que al mismo tiempo contribuyan a fijar en la conciencia de quien esto lea algunos de los aspectos más interesantes de este movimiento obrero.



El Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo de la Diócesis dirigiendo la palabra a los concurrentes a la última Asamblea de la H. O. A. C. en Barcelona



Los representantes de Granollers junto a los dirigentes nacionales y diocesanos

«La Iglesia es la que saca del Evangelio las doctrinas que pueden resolver completamente el conflicto social, o por lo menos hacerlo más suave, quitándole toda aspereza, ella procura no sólo iluminar la inteligencia, sino también regir la vida y las costumbres de cada uno conforme a sus preceptos, ella promueve la mejora del estado de los proletarios con muchas instituciones «utilísimas» (León XIII en la «Rerum Novarum»).

★

«La esencia de la Acción Católica es la cooperación de los seglares al apostolado jerárquico, y para que sea eficaz el apostolado ha de ser especializado en cada propio ambiente; si del apostolado obrero se trata, por los propios obreros. Esto es la H. O. A. C. La Iglesia debe adoctrinarse o todas las almas redimidas por Cristo, y entre éstas, las más numerosas son las de los obreros y de los humildes, por quienes sintió Cristo predilección. «(Carde-

Sigue en la pág. 2